

Pallero María Pía. 2017. Reflexionando sobre la experiencia de investigación en el ámbito educativo. La implementación de la lógica I-A-R en una escuela secundaria. En *La educación como práctica sociopolítica: prácticas escolares y no escolares que interpelan el sentido de educar: Actas del X Encuentro del Colectivo Argentino*. Compilado por C. Caffarelli y A. Errobidart. E-book: 978-950-658-440-5 (<http://bit.ly/2phQGul>) Facultad de Ciencias Sociales. UNCPBA, Tandil.

Reflexionando sobre la experiencia de investigación en el ámbito educativo. La implementación de la lógica I-A-R en una escuela secundaria.

Autora: Prof. María Pía Pallero

Pertenencia institucional: Escuela Nacional "Adolfo Pérez Esquivel". UNICEN

Mail: mpiapallero@gmail.com

EJE 2- FORMACIÓN DE EDUCADORES COMO INVESTIGADORES DE SU PRÁCTICA

Resumen

En esta ponencia se exponen los principales aportes del Trabajo Final de Integración realizado en el marco de la Especialización en Prácticas Socioeducativas en el Nivel Secundario (FACSO-UNCPBA) denominado Repensando las Prácticas Solidarias. En este sentido, se busca retomar aspectos referidos a decisiones teórico-metodológicas, acciones y técnicas para el abordaje de la preocupación temática observada: la expresión de la solidaridad en el Instituto Nuestra Señora del Rosario de Olavarría. Para ello, desde la Especialización se propuso el tratamiento de la problemática derivada de dicha preocupación por medio de la lógica Investigación Acción Reflexión (IAR). Desde esta perspectiva, se pretende enfatizar el proceso de investigación en sí mismo otorgando especial importancia al posicionamiento del docente de nivel secundario como potencial investigador a intervenir sobre los conflictos de la escuela. Bajo este ideal transformador, se propone la implementación de prácticas socioeducativas que reflejen una concepción del trabajo solidario distinta a la predominante en la institución analizada.

En base a lo expuesto anteriormente, se aspira a compartir la experiencia de investigación junto a las conclusiones planteadas. Sin perder de vista la importancia de la instancia de reflexión dentro de la lógica IAR, esta ponencia representa una oportunidad para profundizar procesos reflexivos y asimismo motivar un debate colectivo en el cual se analicen los alcances y limitaciones de la IAR.

Problema de investigación e implicancias del doble rol docente-investigador

El trabajo Repensando las prácticas solidarias constituye la instancia final de la Especialización en Prácticas Socioeducativas en el Nivel Secundario, dictada en la Facultad de Ciencias Sociales durante el período 2009-2012. Desde dicho espacio se propuso la problematización de cuestiones educativas que se manifiestan en los contextos escolares para la posterior propuesta de estrategias de acción y transformación.

Bajo este propósito, la selección temática del TFI se centra en la labor solidaria que se lleva a cabo en el Instituto Nuestra Señora del Rosario, colegio confesional de gestión privada, situado en la ciudad de Olavarría. La inquietud sobre este aspecto surge como producto de la observación, desde el rol de docente del nivel secundario, de las diversas prácticas denominadas solidarias que se llevan a cabo frecuentemente en la institución.

Dicha realidad se transforma en una preocupación temática a los ojos del investigador en tanto que la acción solidaria se ve limitada a la donación de bienes materiales a sectores desfavorecidos de la comunidad. Algunos de los interrogantes que emergen al respecto son: ¿Son solo las donaciones manifestaciones de solidaridad? ¿Es suficiente donar algo a otros para educar en el amor al prójimo y/o la responsabilidad ciudadana? ¿Es posible pensar y llevar a cabo otras prácticas o formas de expresión de la solidaridad?

A partir de estos interrogantes se plantea el siguiente problema: las prácticas consideradas expresión de la solidaridad en la institución analizada, pueden contribuir a la reproducción social de la desigualdad en lugar de obtener los resultados solidarios dados por hechos por los participantes (actores educativos).

En este momento de la investigación se entiende que es posible diseñar un plan de intervención a fin de desarrollar acciones socio-comunitarias distintas a las que se están desarrollando las cuales rompan con la tradición de la donación como alternativa única para la creación de una conciencia y comportamiento solidario en los estudiantes que se forman en la escuela. Se busca que los actores institucionales puedan problematizar sus propias prácticas, entendiendo que la concreción de actos solidarios puede tomar otras formas y sentidos inclusive más acordes con los principios educativos enunciados por la institución.

Cabe destacar que en ningún momento de la investigación se pierde de vista que, al haber sido y seguir siendo parte de la comunidad educativa del colegio, existe un evidente involucramiento personal y una inevitable naturalización de los discursos

respecto de la solidaridad y las prácticas relacionadas a ella por parte del investigador. Es decir que nunca antes se habían pensado ni cuestionado las prácticas solidarias o el concepto en sí hasta el momento de transitar el seminario "La Educación y la Práctica Reflexiva II", seminario transversal de la Especialización.

Marco interpretativo propuesto desde la Especialización

En el marco de dicho espacio se propuso la implementación de la lógica Investigación Acción Reflexión (IAR), la cual consta de tres pasos básicos: la selección de una preocupación temática y su problematización, la elaboración de un plan de acción y su consecución y la reflexión sobre lo realizado. Este ciclo se repite re-elaborando el plan de acción como consecuencia de los resultados de la reflexión, con el objetivo de mejorar la práctica en sí misma. Es imprescindible que se desarrolle un trabajo colaborativo, así como lo es la recopilación de datos para el análisis posterior a la acción.

Por otra parte, el eje transversal de la Especialización se vincula con la implementación de prácticas socioeducativas en el ámbito de la educación. Las mismas constituyen alternativas a las experiencias que se desarrollan en el sistema educativo formal. Permiten involucrar a los jóvenes en su comunidad para incluirlos en el proceso socio-histórico cultural del que son parte. Los aprendizajes que se busca producir se orientan a construir o re-construir redes sociales (Errobidart, 2010). Para arribar a esta conceptualización se toman aportes de la educación social (Pérez Serrano, Ortega Esteban, 2005) y la educación popular (Prieto Castillo, 1999). Parte fundamental de esta conceptualización es considerar a la educación como práctica política y, en este sentido, al educador como trabajador cultural (Giroux, 1997).

Desde este marco interpretativo brindado por la Especialización, las prácticas solidarias desarrolladas en el colegio en cuestión se consideran como un problema susceptible de acción y reflexión a abordar desde la IAR, ya que esta manera de vincularse con la comunidad por parte de los actores educativos – la donación –, parece contribuir a la reproducción social de la desigualdad. Por esta razón, resulta apropiado determinar prácticas de la solidaridad que cumplan con las condiciones que definen a las prácticas socioeducativas.

Recorrido teórico para el abordaje del problema

En primera instancia, se hace un acercamiento al contexto global y nacional en el que la escuela y la problemática a analizar están situadas, destacando el momento sociohistórico en que tienen lugar los procesos de indagación e intervención señalados. Se hace hincapié en los nuevos sentidos asignados a la educación producto de cambios sociales, políticos y económicos. En relación a ello, se hace referencia a la creación de programas solidarios de voluntariado como parte de políticas educativas nacionales y seguidamente, se realiza un exhaustivo análisis de antecedentes de actividades solidarias impulsadas desde instituciones educativas.

En este recorrido teórico, se le da especial importancia al concepto de solidaridad en sí mismo el cual es analizado tomando los aportes de la perspectiva laica y católica dada las características de la escuela en cuestión. Luego de un acercamiento a referentes teóricos provenientes de distintas disciplinas -tales como Luis Aranguren, Ma. Nieves Tapia y Miguel Yañez- la definición adoptada en la investigación concibe la solidaridad como un valor cristiano derivado de la virtud de la caridad, y un valor moral inherente a la condición humana. En ambos casos nace de la búsqueda del bien común, la justicia social y la igualdad de derechos ante condiciones desiguales de existencia. Este valor y/o virtud se materializa en actitudes prosociales (Tapia, 2001), es decir, mediante el trabajo colaborativo y recíproco entre las partes involucradas también definido como solidaridad como encuentro por Aranguren (2009).

Entendiendo que la solidaridad se propone como un estilo de vida en la educación católica en la investigación se pone en tensión la no correlación entre los discursos y las prácticas asociadas a la labor solidaria dentro del establecimiento. Para desentrañar esta cuestión, se realiza un análisis de las prácticas habituales vinculadas a la materialización del ideal de solidaridad por medio de técnicas de recolección de datos sugeridas por Kemmis & McTaggart (1992).

Decisiones metodológicas y técnicas de recolección de datos

Con respecto a dichas técnicas, en el proceso de análisis de actividades y prácticas relevantes se utilizó, por ejemplo, la observación, para dar cuenta de las prácticas habituales relacionadas con el problema. Asimismo, se llevaron a cabo entrevistas informales con colegas y estudiantes tanto para indagar sobre sus representaciones sobre la tarea solidaria como para establecer acuerdos de tipo organizativo – en relación a las acciones planeadas–. Las entrevistas planificadas, pero no estructuradas, fueron un insumo aplicado en las interacciones con el equipo directivo,

estudiantes y autoridades de otras instituciones. Se recurrió además a la grabación de audio y a anotaciones de campo a modo de registro en diferentes momentos de la investigación.

En el proceso de planificación de una acción que procurara introducir modificaciones en los discursos, las prácticas y/o las interacciones sociales asociadas al problema en ese contexto, se conformó un equipo de trabajo (con colegas docentes), se seleccionó el grupo de alumnos que intervinieron como sujetos activos de las tareas planificadas, y con ellos la institución en la cual intervenir. Acto seguido, se gestionó una charla con sus autoridades que luego fue analizada por los estudiantes con la conducción de los docentes a cargo. De esta manera, se pensó en las tareas a desarrollar y los tiempos de implementación en la institución elegida, entre los estudiantes y los profesores a cargo del proyecto. Cada uno de estos momentos fue registrado en anotaciones de campo por los profesores acompañantes en las visitas.

Una vez finalizada la instancia de "trabajo de campo", se realizó una lectura interpretativa de los registros, y la revisión teórica de lo actuado con los estudiantes – quienes también completaron encuestas en un paso previo –. Finalmente, se identificaron aquellos aspectos que se consideran exitosos o bien logrados, como así también las dificultades percibidas. Por último, se procedió a la construcción de hipótesis sobre los factores intervinientes en cada caso.

Conclusiones en relación a la investigación mediante la lógica IAR

Debido al distanciamiento temporal con el cual el proceso reflexivo antedicho se ha desarrollado respecto de la intervención planificada y puesta en marcha en oportunidad de cursar el seminario, las conclusiones que se exponen evidencian una mirada un tanto más crítica respecto de la intervención realizada, en comparación con la perspectiva sostenida al momento de su implementación. Esta nueva mirada de la IAR resulta de aprendizajes construidos producto de experiencias vividas y lecturas realizadas por el docente-investigador al momento de escribir el TFI.

Sin perder de vista lo antedicho, se plantea como conclusión que el ideal de solidaridad que se intenta inculcar en el alumnado se corresponde con el concepto postulado por Aranguren (2009) denominado solidaridad como encuentro. Sin embargo, las prácticas solidarias evidenciaron que, en realidad, no se buscaba el logro de la justicia social o se perseguía un ideal de equidad sino que, por el contrario, se tendía a la satisfacción de necesidades propias conforme a la noción de solidaridad como necesidad sugerida por el mismo autor. Este modo de interpretar "lo solidario" toma la forma de solución

práctica a corto plazo – la colecta y donación, en este caso – partiendo de una sensación de necesidad de actuar o reaccionar ante problemáticas sociales que se hacen advertidas por los actores institucionales en este caso.

En este contexto, resulta necesario evaluar el cumplimiento de los objetivos trazados en la investigación, en relación al posicionamiento de los actores involucrados.

¿Pudieron reflexionar acerca de la manifestación de solidaridad que predomina en el establecimiento educativo analizado? ¿Lograron pensar en nuevas formas que puede adquirir el concepto? ¿Hasta qué punto dicha intervención ha servido como puntapié inicial para producir una mejora en la expresión de la solidaridad?

A partir de las instancias de reflexión propuestas en el devenir de la intervención, los jóvenes dieron claros indicios de haberse detenido a considerar aquello que asociaban con accionar de tipo solidario. En sus respuestas se evidencia la confusión respecto de qué entienden por solidaridad. Expresiones como “llevamos cosas para compartir” dan cuenta de cómo éstos asocian naturalmente el término con el proveer de bienes materiales a otras personas. Por otro lado, parte de esa confusión tiene que ver con reconocer algo “diferente” en esta experiencia respecto de otras asociadas a al tema. En relación a esto, y para dar respuesta al último interrogante, puede concluirse en que un aspecto no logrado de la intervención tiene que ver con el hecho de no haber podido continuar trabajando con estos jóvenes de modo tal que la incertidumbre manifestada se transformara en certeza respecto a que efectivamente existen otras formas de practicar la solidaridad.

Por otro lado, es imprescindible preguntarse si la intervención realizada puede ser considerada una práctica socioeducativa. Para abordar esta cuestión se contemplan aspectos logrados y no logrados que no sólo sirven de evaluación, sino que además pueden ser considerados antecedentes para la implementación de un nuevo ciclo IAR. Para comenzar se considera oportuno señalar que en todo momento se pensó en prácticas intencionadas con el propósito de reconstruir redes sociales las cuales, en este caso en particular, fueron tendientes a establecer vínculos entre generaciones. Con ello, se pretendió incluir a los sujetos participantes en el proceso sociohistórico y cultural en el cual se hallaban inmersos a partir del conocimiento de la realidad asociada a la ancianidad en el ámbito local. Todo esto evidencia el carácter socioeducativo de la acción, sumado al protagonismo que adquirieron todos los actores participantes en desmedro del lugar de autoridad que habitualmente ocupan los docentes en el aula. La modificación de las tradicionales relaciones jerárquicas

entre los actores institucionales puede considerarse entonces como una de las dimensiones logradas en parte, por la fuerza del propio proyecto, aspecto que podría constituir un eje de trabajo en posteriores intervenciones. De este modo, se estaría actuando sobre las relaciones sociales dentro de la institución y los modos en que los actores sociales se relacionan en la consecución de metas y la realización de tareas, tal como lo proponen los mismos Kemmis y McTaggart.

En lo referente a aspectos que no se condicen con la naturaleza de las prácticas socioeducativas se puede establecer, en principio, que la brevedad de los tiempos de implementación influyó en la posibilidad de que los estudiantes construyeran nuevos significados asociados a la acción socio- comunitaria. Por esta misma razón, se pone en duda

la construcción de aprendizajes duraderos. Sin embargo, puede asegurarse que no alcanza con una intervención breve y ocasional para transformar las lógicas instaladas en las instituciones y que forman parte de su cultura institucional. Sería necesario construir un sentido de permanente discusión sobre la temática y mayor convencimiento de más actores institucionales para generar un cambio interno verdadero y más durable.

Por todo lo expuesto, y luego de haber podido desplegar multiplicidad de procesos reflexivos, se desprenden algunas propuestas cuyo fin es abordar las limitaciones de la intervención ya realizada, en vistas a superarlas. Para ello, se debe procurar que los estudiantes que participen a futuro en un proyecto de voluntariado de características similares a la intervención descrita, sean los ingresantes al nivel secundario dando continuidad a las acciones de participación y compromiso. De esta manera, se posibilitaría el seguimiento de su trayectoria en pos de vehicular un cambio de perspectiva en ellos, el cual debería estar guiado por los docentes, con mayor participación de estos en la elaboración y ejecución de los proyectos, a condición de que consigan reconocer la desigualdad invisibilizada tras la donación. También es imprescindible que se generen espacios de trabajo en conjunto en los que pueda haber una producción compartida entre todos los actores y se evite una asimetría del tipo beneficiario-benefactor sino todo lo contrario, esto es, que el trabajo sea recíproco.

Desde un punto de vista estrictamente profesional, merece la pena destacar que el tránsito por la Especialización y, particularmente, la elaboración del Trabajo Final de Integración, han ampliado la perspectiva sobre el ejercicio de la docencia en quien ha escrito estas páginas. Asimismo, le ha proporcionado herramientas para

Pallero María Pía. 2017. Reflexionando sobre la experiencia de investigación en el ámbito educativo. La implementación de la lógica I-A-R en una escuela secundaria. En *La educación como práctica sociopolítica: prácticas escolares y no escolares que interpelan el sentido de educar: Actas del X Encuentro del Colectivo Argentino*. Compilado por C. Caffarelli y A. Errobidart. E-book: 978-950-658-440-5 (<http://bit.ly/2phQGul>) Facultad de Ciencias Sociales. UNCPBA, Tandil.

desenvolverse en el campo de la investigación, dando la pauta de la factibilidad de su aplicación en el ámbito de la educación secundaria. No obstante, el aporte más importante de la carrera se reconoce en el fortalecimiento de las capacidades, como educador-investigador, para indagar, comprender e intervenir sobre los conflictos de la escuela.

Bibliografía

Aranguren, L. et. al. (2009). *Iniciativas en red, de la teoría a la práctica*. Educación, participación y competencias básicas en el trabajo con jóvenes y educadores. Madrid, España: Bouncopy Diseño y Comunicación, SL.

Giroux, H. (1997) *Cruzando Límites. Trabajadores culturales y políticas educativas*. Barcelona: Paidós. Tomado de: <http://funama.org/data/PEDAGOGIA%20CRITICA/giroux/Cruzando%20Limites.pdf>

Iglesia Católica Consejo Episcopal Latinoamericano (2007) *Aparecida: V Conferencia general del Episcopado Latinoamericano y de Caribe*. (1ª edición.). Buenos Aires: Conferencia Episcopal Argentina.

Kemmis, S. y McTaggart, R. (1992) *Cómo planificar la investigación-acción*. Barcelona: Ediciones Laertes, Serie Pedagogía.

Ortega Esteban, J. (enero-abril 2005) "Pedagogía social y pedagogía escolar: La educación social en la escuela". *Revista de Educación* (nº 336), pp. 111- 127. Recuperado de http://www.revistaeducacion.mec.es/re336/re336_07.pdf

Pérez Serrano, G. (enero-abril 2005). "Presentación". *Revista de Educación*. (Nº336), pp. 7-18 Recuperado de: <http://www.revistaeducacion.mec.es/re336/re336.pdf>

Prieto Castillo, D. (1999) *La mediación Pedagógica. Apuntes para una educación a distancia alternativa*. Buenos Aires: Ediciones Ciccus- La Crujía.

Tapia, M. N. (2001) *La solidaridad como pedagogía. El aprendizaje-servicio en la escuela*. (2000) (2º edición) Buenos Aires: Ciudad Nueva.

Material no publicado

Errobidart, A. (2010) "Acerca de las prácticas socio- educativas". *Especialización en prácticas socio- educativas para el nivel secundario*. Material de circulación interna. FACSO. UNCPBA. Mimeo

Pallero, M. P. (2017). *Repensando las prácticas solidarias. El caso del Instituto Nuestra Señora del Rosario (Olavarría)*. (Trabajo final de investigación/integración, Especialización en prácticas socioeducativas de nivel secundario). FACSO-UNCPBA, Olavarría.